

Juventud Libre

Organo de la Federación
Ibérica de Juventudes

Libertarias



El pueblo necesita un Gobierno digno de merecer su confianza

Santander ha caído en manos del fascismo. Las hordas salvajes de Mussolini han entrado en la bella ciudad montañesa, a pesar del heroísmo de nuestros soldados que, clavados al terreno, aguantaron la lluvia de metralla lanzada por la aviación y la artillería del ejército invasor.

No nos lamentamos, en primer lugar, porque los lamentos no producen nada más que depresión moral, incompatible con nuestra firme voluntad de vencer; y segundo, porque no podemos hacerlo tampoco. Es demasiada la indignación que nos causa el observar la gravísima situación a que nos ha conducido el sectarismo contrarrevolucionario del Gabinete Negrín (¿?).

Hemos perdido Santander. En los centros de la alta política, los hombres cómplices de los crímenes que el fascismo italiano alemán comete diariamente en nuestro suelo, se habrán tomado el trabajo de adelantar la cinta que divide los frentes en el mapa ensangrentado de España y, dibujando en sus labios unas sonrisas de júbilo o unas muecas de compasión, habrán tomado asiento en espera de nuevas noticias.

Hemos perdido Santander. Estas tres palabras tienen para nosotros un significado trágico, ya que supone un centenar de pueblos y unos miles de kilómetros cuadrados que han dejado de pertenecer a España; la pérdida de gran cantidad de heroicos combatientes que derramaron su sangre generosa al oponerse al imperio del crimen, la desolación y la muerte; el éxodo desesperante de mujeres, ancianos y niños que huyen

ante la barbarie, y la conquista de un nuevo mercado por alguna nación "amiga".

Todas estas adversidades, lejos de desanimarnos, templan nuestro ánimo. Los antifascistas españoles estamos acostumbrados a sufrir reveses, y, al final, siempre triunfamos.

Tenemos fe en el triunfo. Le merecemos y sabremos conquistarlo.

Esta fe en el triunfo, no impide que nos demos cuenta del fracaso en puertas si el Gobierno católico-comunista continúa su obra contrarrevolucionaria. Desde que se constituyó, vamos de tumbo en tumbo. Ni un solo éxito en la guerra puede presentarnos. Es incapaz de conducirnos a la victoria, porque está formado por sectarios recalcitrantes y fracasados. El Partido Comunista le ha imprimido su política persecutoria contra todos los que no piensan igual que él, y Prieto, nulo en Marina y Aire en el anterior Gabinete, encargado de la cartera de Defensa.

Mayor desatino no puede concebirse. Todos los antifascistas pedimos su dimisión. Un clamor inmenso de protesta sale de todos los lugares de la España leal. Y el Gobierno sigue sordo y ciego. Contra viento y marea pretende seguir dirigiendo nuestros destinos. Carece hasta del rasgo de dignidad que le haga darse cuenta de su obra catastrófica.

¡Por la victoria que el pueblo antifascista ansía, exigimos la dimisión del "Gobierno de la derrota"!

El pueblo necesita un Gobierno digno de merecer la confianza de los que luchamos sin descanso para conseguir el triunfo en las trincheras y en el trabajo.

entre éstos quienes no poseyeran la cultura mínima para iniciar su capacitación profesional, el Gobierno debe organizar cursos preparatorios para colocar por la técnica en los puestos de mando a quienes por su heroísmo y lealtad lo tienen bien ganado, ya que, en definitiva, sólo ellos son la garantía de nuestro Ejército, y, por tanto, de nuestra victoria. La juventud española considera que desde este momento es posible ampliar el esfuerzo que hasta ahora ha venido realizando y que se halla dispuesta a hacer cada vez más sacrificios, mayores esfuerzos en el combate, dando centenares y centenares de nuevos aviadores, tanquistas, marinos, artilleros y decenas de miles de nuevos soldados. La juventud española está dispuesta a superar todavía más su derroche de abnegación y heroísmo en el frente y su esfuerzo de emulación en el combate hasta la victoria definitiva, para, tras ella, constituir una España justa y libre, y por ello pide que, paralelamente a su esfuerzo heroico, se garantice a los jóvenes combatientes su bienestar, tanto para la juventud obrera como para la campesina e intelectual. De la misma manera aquellos jóvenes que la lucha deje inválidos, deberán recibir del Estado una educación profesional que les permita una existencia digna y poder seguir siendo útiles al pueblo.

LA JUVENTUD DE LA PRODUCCION

3.ª La juventud española desea que la producción nacional de guerra se desarrolle hasta el punto de poder fabricar en nuestro país todo aquello que necesitamos para la guerra contra los invasores fascistas. Nosotros debemos llegar a fabricar más y mejor material que el enemigo tiene, y para esto estamos dispuestos a desarrollar las brigadas de superproducción y clubs de fábricas con la gran misión no sólo de aumentar, sino de hacer cada día más perfecta nuestra producción bélica. El Gobierno debe ayudar al desarrollo de estas brigadas y clubs, y debe sacar de ellas aquellos jóvenes que se distinguen por su abnegación y capacidad para convertirlos en los nuevos técnicos que España precisa. Para el desarrollo de la industria de guerra que la situación de nuestro país exige, el Gobierno debe ir atrayendo a la producción a miles de brazos jóvenes parados que hay en nuestro país. A tal fin, lo que proponemos que en la industria de guerra para que rinda lo necesario se vaya a la creación de un Consejo Nacional de Armamento y Municiones, compuesto por los representantes de las dos Centrales sindicales C. N. T. y U. G. T., bajo la dirección del Gobierno.

LA JUVENTUD CAMPESINA

4.ª Desde el comienzo de la guerra, la juventud campesina de España ha dado muchos miles de vidas a la causa del pueblo, del brazo del resto de la juventud. Tiene también una gran misión a cumplir: aumentar, por su parte, la producción de nuestro agro para extraer de la tierra la mayor cantidad posible de productos con que atender a las necesidades del país y de la guerra. La Alianza juvenil luchará con la juventud campesina por el logro de esos derechos, por el respeto y el apoyo a las colectividades campesinas y garantizando la propiedad y libre desenvolvimiento de los pequeños campesinos. Nos declaramos contra todos los especuladores y cuantos pretendieran aprovecharse en beneficio propio de la transformación social operada en el campo para convertirse en una nueva clase de propietarios. La Alianza juvenil debe prestar, si es preciso, su ayuda material en el campo y propagar incansablemente por llevar a él todos los medios necesarios para proporcionar a los campesinos una perfecta capacitación técnica.

LA JUVENTUD Y LA CULTURA

5.ª La Revolución, que la llevará al aplastamiento de la explotación de los

grandes capitalistas y terratenientes, al conquistar la libertad y el bienestar para la nueva generación, ha provocado en toda la juventud el deseo de saber, de poseer una cultura, de desarrollar su inteligencia y su capacidad creadora. Por esto consideramos un gran acierto la creación de Institutos Obreros, labor que debe verse continuada en el sentido de abrir a todos los jóvenes que sean capaces los Centros superiores de cultura: Universidades, etc. Esto, unido a la lucha implacable para llegar al exterminio total del analfabetismo, en los medios rurales y en el Ejército, por medio de las Milicias de Cultura, Hogares del Soldado, Bibliotecas en el frente, Misiones pedagógicas campesinas y desarrollo del movimiento "Alerta" en la preparación premilitar, física y cultural de la juventud española, que hará que la generación de la Revolución sea comienzo de la generación culta, fuerte y sana, reformadora de los valores de conquista política y social, por la que hoy luchamos.

Todos los jóvenes trabajadores que se vean privados de prestar su colaboración a la sociedad con su trabajo por incapacidad física o enfermedad, congénita o adquirida, deben encontrar su debida asistencia por parte del Estado. Es también aspiración de la juventud española que se vigile debidamente la situación de salubridad de los medios de trabajo, ofreciendo con ello a los trabajadores las garantías de una existencia sanitaria en todos los lugares de producción.

CONSIDERACIONES GENERALES

6.ª La juventud que derrama su sangre en el frente por la revolución, y con ella toda la nueva generación española, cree necesario, para llevar victoriosamente la lucha contra el fascismo invasor, la existencia en la retaguardia de un sólido orden revolucionario. Las organizaciones que suscriben manifiestan su respeto por la libre autodeterminación de las distintas regiones españolas que acusan caracteres de nacionalidad, sin que ello signifique separatismo, del que seremos siempre enemigos.

Como principio moral, la Alianza Juvenil impondrá lealtad y combatirá abiertamente el lenguaje soez y agresivo, las calumnias y todo fomento de discordia, tanto en el frente como en la retaguardia, que tienda a debilitar la unidad de las fuerzas antifascistas. A través de la unidad de las organizaciones juveniles antifascistas y revolucionarias de España, nosotros que hemos unido a todos los jóvenes españoles, cualesquiera que sea la organización política o sindical en que militan, con tal de que sientan la causa de la independencia de España y de la revolución.

Con este arma formidable, la juventud de nuestro país continuará su lucha revolucionaria por una España libre de explotadores, donde todas las riquezas estén en manos del pueblo, donde todos los jóvenes tengan asegurado su bienestar y su derecho a la cultura y a la libertad.

Firmas: por el Comité Peninsular de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, *Fidel Miró y A. Blanco*; por la Comisión Ejecutiva de la Juventud de Izquierda Republicana, *ilegible*; por el Comité Nacional de las Juventudes Sindicalistas, *Emilio Jiménez*; por la Comisión Ejecutiva de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, *José Alcalá Castillo*; por la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Socialistas Unificadas, *Santiago Carrillo y Segis Alvarez*; por la Comisión Ejecutiva de la Juventud de Unión Republicana, *Enrique López, Francisco Pardo y José del Río*, y por el Comité Nacional de Juventudes Federales, *ilegible*.

NOTA DE LA REDACCION.

En máquina ya nuestro semanario, recibimos estas bases, por lo cual nos vemos imposibilitados para comentarlas. En el próximo número lo haremos.

Bases de Alianza de la Juventud Antifascista

En el corazón de todos los jóvenes españoles profundiza cada día más una aspiración incontenible: ver realizada la unidad de la joven generación de nuestro país para la defensa de la independencia nacional y la revolución, condiciones sobre las cuales ha de asentarse un porvenir de ventura y de felicidad para la juventud. Al año de guerra, este sentimiento de unidad ha adquirido tal fuerza, que, gracias a él, los representantes de todas las Organizaciones antifascistas y revolucionarias de la juventud española hemos llegado a concertar las siguientes bases para la acción común:

LA JUVENTUD Y LA REVOLUCION

1.ª La Alianza Juvenil Antifascista, reconociendo la transformación politico-social y económica operada en nuestro país después del 19 de julio del año pasado, se compromete a consolidar e impulsar las conquistas revolucionarias. Asimismo, las Organizaciones juveniles trabajarán constantemente por la alianza de las Organizaciones

sindicales C. N. T.-U. G. T. para ganar la guerra y desarrollar la revolución. Del mismo modo verán con simpatía la unidad de las fuerzas políticas afines para el mismo fin. Las Juventudes integrantes de la Alianza se pronuncian en el sentido de que todas las Organizaciones políticas y sociales de nuestro pueblo, encuadradas en el marco antifascista, estén representadas en la dirección del mismo en relación a su fuerza e influencia, previa la elaboración de un programa común para facilitar nuestro triunfo sobre el fascismo y afianzar la marcha de la revolución.

LA JUVENTUD DEL EJERCITO POPULAR

2.ª Las Juventudes antifascistas españolas afirman que nuestros combatientes luchan por la independencia nacional, por la libertad y por la emancipación económica y social. Nuestra guerra no es una pugna más entre intereses encontrados del capitalismo. La juventud española sabe que su porvenir, la conquista del derecho a la cultura, a la libertad y al bienestar dependen

de la victoria en la guerra que libra el pueblo español contra el fascismo. Es por esto por lo que nos preocupamos del deber que tiene todo joven de cumplir las leyes de movilización y de ser, dentro del Ejército popular regular, un soldado leal, disciplinado y heroico hasta la muerte. Y, en consecuencia, las Organizaciones que suscriben este documento, que desde el primer día de la lucha han contribuido generosamente a la causa del pueblo, sacrificando sus mejores militantes, toman sobre sí la tarea de educar a la nueva generación de nuestro país en el espíritu de respeto al mando único, representado por el Estado Mayor Central y el Gobierno. Capacidad, lealtad y heroísmo son las virtudes que todos los combatientes tienen el deber de poseer plenamente. Para los que lo acrediten, demandamos camino expedito hacia los puestos de mando de nuestro glorioso Ejército popular. Necesitamos un Ejército para el que la técnica militar no tenga secretos. Las Escuelas Populares de Guerra deben buscar sus alumnos entre los que más se hayan distinguido en la lucha, y si existieran

Para merecer el título de censor de los derechos de la juventud, hace falta ocupar puesto en las trincheras



El silencio es un aliado del fascismo

Estamos cansados de ver en las columnas de los periódicos la conocida cantinela de que no conviene hablar claro porque se perjudica a la causa antifascista.

Nosotros no compartimos esta opinión.

Creemos que el silencio es un aliado del fascismo asesino.

El silencio de ciertas immoralidades y maniobras políticas ha producido la actual situación de nuestra retaguardia.

Y esta situación conviene despejarla de una vez, cueste lo que cueste y pase lo que pase.

Hay que hablar claro.

El pueblo tiene derecho a saber todo lo que se fragua contra él desde las alturas, con el fin de que tome sus medidas y no se deje arrebatar la victoria que necesita y merece por el heroísmo y la sangre derramada para su consecución.

Silencio, NO. Claridad.

La verdad ha de abrirse paso.

Nosotros no la tememos. Tenemos la conciencia tranquila porque hemos cumplido con nuestro deber de antifascistas.

Quien pueda decir lo mismo que hable, porque es necesario hablar alto y claro.

Lo exigimos todos los que deseamos triunfar, todos los antifascistas verdaderos.

El silencio sólo lo desean los que al amparo de la guerra han encontrado una panacea para vivir escondiendo su cobardía y una manera de satisfacer sus bajas pasiones y sus apetitos de mando.

Frente a esto, ¡no más silencio!

La verdad, clara y diáfana, tiene que ocupar el puesto del silencio imperante.

Los que la temen son fascistas emboscados.



Los muertos mandan

Si los miles y miles de compañeros nuestros, héroes anónimos de esta magna epopeya y, pese a los "revolucionarios democráticos y parlamentarios", de esta gran Revolución, que generosamente donaron sus vidas en holocausto a los sublimes ideales que en lo más hondo de su ser llevaban impreso, como fiel expresión de una sociedad futura mucho más alegre, mucho más justa, mucho más noble, mucho más humana, que la encadenada sociedad anterior, levantan la cabeza y vieran el nuevo Gobierno que, para regir los destinos del país, se ha constituido, ¿qué actitud adoptarían?

No se necesita ser ningún Séneca para poder afirmar, rotundamente, que todos, absolutamente todos nuestros hermanos trabajadores, no obstante la diferencia de colores, exclamarían al unísono: "Nos han engañado."

"Nos han engañado, porque nosotros no abandonamos nuestras casas; no abandonamos nuestras compañeras y nuestros hijos; no aban-

donamos nuestros padres y nuestros hermanos; no nos lanzamos a esa lucha terriblemente desigual, en la que perdimos la vida para que luego, más tarde, unos profesionales de la política implanten un Gobierno de las mismas características que antes del 18 de julio, porque así convenga a la plutocracia internacional para llevar a efecto su siniestro plan del "abrazo de Vergara."

"No. Nosotros nos lanzamos a la lucha para que el fruto de nuestro sacrificio lo recogieran nuestros hijos en la futura sociedad que añorábamos. Nosotros fuimos a la guerra para dar al traste, de una vez para siempre, con las tiranías, con las dictaduras; para aplastar definitivamente los egoísmos, las injusticias, el favoritismo... y los políticos. Pero nosotros no peleábamos, no expusimos nuestras vidas, para seguir defendiendo privilegios, para que continuara habiendo "amos" ni para que hubiera un fin de "militares" mucho más depóticas que los anteriores. Y si mil vidas hubiéramos tenido, mil vidas hubiéramos

¡Trincheras! ¡Trincheras!! ¡Trincheras!!!

mos sacrificado en beneficio de nuestra hermosa causa, causa que no es sólo de los trabajadores españoles, sino de todos los proletarios del Mundo, pero nunca en favor de aventureros sin conciencia, especuladores de la sangre generosa del trabajador."

Nuestros queridos muertos nos han marcado la línea a seguir. Y, pese a la constitución de este Gobierno antipopular puesto que en él, para burla y escarnio de los trabajadores, no se hallan éstos representados; pese a los lios y chanchullos internacionales que en esta trágica farsa se están representando, la Revolución será una bella realidad que deslumbrará al Mundo con sus haces de Igualdad, Libertad, Fraternidad, ya que los trabajadores, cada día más fraternalmente unidos, así lo desean.

Y nada ni nadie podrá oponerse a esta fuerza arrolladora del proletariado hispano que ha luchado, lucha y luchará a muerte contra los enemigos de sus libertades.

Angel PARRA.



El Gobierno Negrín debe de terminar las provocaciones que Lister está realizando en Aragón

¿Para qué se ha creado el Ejército antifascista? Obvia sería esta pregunta si ante nuestra vista no se extendiera toda una serie de represión desencadenada en la retaguardia revolucionaria por divisiones que fueron mandadas al frente para la reconquista de pueblos esclavizados por el fascismo, pero que, en cambio, se han dedicado a tomar por asalto lugares antifascistas, imponiendo normas a los sectores que no se sentían encuadrados en las consignas lanzadas por el Partido que sirve de cobijo a estos jefes militares. Con los pueblecitos de Aragón se está especulando demasiado. Se han dicho barbaridades de sus Colectividades campesinas. Se ataca desmesuradamente la labor revolucionaria realizada, poniendo de pantalla para esta crítica hechos que no han ocurrido y descubrimientos que no se han encontrado nada más que en la cabeza calenturienta de los megalómanos existentes dentro del antifascismo. Lógico será que ofrezcamos a nuestros lectores toda la obra que han realizado y están realizando esos militares en la retaguardia de Aragón.

Nada más llegar las fuerzas de la 11 División a Caspe, sin la menor consideración y olvidando su cometido, procedieron a la incautación de los locales que servían de domicilio a las Organizaciones, menos, claro está, los del Partido Comunista. Cuando se posesionaron del local de las Juventudes Libertarias, fué cuando el oficialillo golpeó la cleografía del héroe popular Buenaventura Durruti. Esto produjo lógica indignación en los que se encontraban presentes, hasta el punto de que un soldado perteneciente a la misma División se atrevió a decirle que su acto no estaba ajustado a la causa antifascista que todos defendemos y por la cual Durruti supo derramar su sangre. ¿Rectificó por estas palabras? Al contrario, chulescamente respondió que lo mismo que había hecho con la efigie de Durruti, haría con todos los militantes de la C. N. T., F. A. I. y J. J. L. L. ¡Pobre mentecato!

Al unísono de esta acción, fuerzas de la misma División se personaron en Alcañiz con gran lujo de máquinas de guerra y, pretextando que el pueblo no les quería dar aposento, le cercaron, como si fuera un reducto fascista, para tomarlo cuando se rindieran a las armas de estos formidables revolucionarios, un pueblo que de antifascismo había dado prueba. Como en Cañete, nada más entrar empezaron a clausurar los centros antifascistas y a detener compañeros. No contentos con esto, cuando el Consejo municipal se encontraba reunido, lo tuvieron detenido en el salón de sesiones hasta que efectuaron un escrupuloso registro; pretextando la existencia de cierta cantidad de plata—que explicaron el por qué se encontraba allí—, los mandaron a la cárcel, procediendo a la destitución del presidente, para que éste entregara los fondos municipales a una Comisión gestora nombrada, según acreditaban sus credenciales, por el teniente coronel de la plaza. Comisión que está integrada por Angel Sanz Navarro, de Izquierda Republicana; Pascual Noguera Gómez y Angel Sánchez, por la U. G. T., y Fabián Gil Barberán, por el Partido Comunista, y dándose el caso que, de estos nombramientos, sólo uno es de Alcañiz.

Cuando efectuaron la detención de los tres miembros del Comité Regional, fueron a Caspe a entrevistarse con el gobernador general de Aragón, con el fin de cortar una posible réplica de los campesinos ante los

desmanes de las divisiones últimas a ese frente, se encontraron con la 133 Brigada mixta fueron las encargadas de llevar a cabo. Un kilómetro antes de llegar al pueblo, apagaron las luces de los camiones, procediendo al despliegue de guerrillas, como si de tomar un pueblo fascista se tratara. Esta operación no tendría nada que ver si no era el de comprender lo ridículo del caso, al no encontrarse otras fuerzas. Lo paradójico es que dentro se encontraba, de guarnición, una sección del Cuerpo de Tren y la compañía de Intendencia de la 127 Brigada mixta. ¿Qué hubiera ocurrido si estas fuerzas, al darse cuenta de esta operación, se hubieran creído que fuerzas facciosas habían logrado una incursión en nuestro campo? De la irresponsabilidad, de las ganas que se tiene de demostrar una aparatosisidad que no debe existir entre antifascistas, hubiera surgido una colisión entre defensores de una misma causa, que, sin lugar a dudas arrojaría una gran desmoralización y quizás un rencor, entre los que se encuentran en las mismas trincheras, acarreado los mismos vicios, y los mismos enconos que existen en el campo faccioso. No es obra de los militares, de los soldados del pueblo; es la obra de los jefes que obedecen órdenes ocultas, como dijo cierto comisario cuando, estando registrando el domicilio del Comité Regional, se telefonó al gobernador general explicándole lo que ocurría, y que, a pesar de dar éste las órdenes oportunas para que se retiraran del local, contestaron a los miembros que quedaban en libertad del Comité, que ellos no obedecían para nada al representante del Gobierno.

Siguiendo con la misma trayectoria insensata, en Mas de las Matas, ocurrió un hecho por demás lamentable. Cuando de este pueblo se dirigían a Alcañiz cuatro guardias del Consejo de Aragón, al llegar a esta última población, los guardias que existían en la carretera los detuvieron, conduciéndolos al cuartel general de la 11 División. Dos de ellos, al comprender que iban a ser fusilados, se lanzaron del coche en marcha, escapando protegidos por la oscuridad de la noche. Los otros, aún se ignora qué es lo que ha sido de ellos.

Valderrobles, Montalbán, Utrillas, Escucha, Palomar de Arroyos, Munieso, La Hoz de la Vieja, Alcaine, Josa, Obón, Blesa y otros pueblos han sufrido con estoicismo y paciencia la represión desencadenada por Lister.

Pero esto no quiere decir que se pueda tener la serenidad que hasta este momento ha poseído el movimiento libertario. La paciencia llega a unos límites que no puede pasar. Y lo que hay que hacer es no agotar la serenidad que los campesinos aragoneses están dando pruebas y que quizás llegue un momento en que, a pesar de las recomendaciones de los Comités responsables, no puedan sujetar su indignación.

Las Divisiones 11 y 27 han sido mandadas a Aragón, no para que encarcelen antifascistas, ni clausuren Centros revolucionarios, ni deshagan Colectividades, sino para que combatan junto a las Divisiones que se encuentran en esos frentes contra el fascismo que quiere hollar nuestra tierra con sus pasos atlantescos.

Si éstas, obedeciendo órdenes ocultas y guiadas por sus jefes sectarios, desencadenan esta labor de exterminio en la retaguardia, el Gobierno, como autoridad máxima, tiene que castigar inexorablemente a los que ter-

La playa valenciana está con
podría formarse con los en
Qué brigada de choque
cilianos de retaguardia

¡Reservas! ¡Reservas!! ¡Reservas!!!

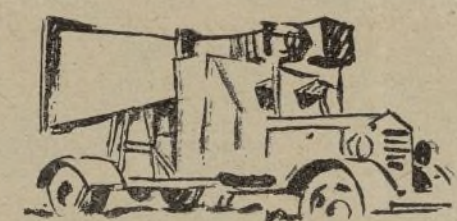
"Estampas de la España que sufre y lucha"

Será el vivo reflejo de las crueldades de la guerra, una afirmación revolucionaria del arte para que no se olvide la finalidad libertaria de nuestra Revolución.

Todos los amigos del arte deben adquirirlo, toda biblioteca selecta debe poseer este álbum que las J. J. L. L. ofrecen al público, con el propósito de extender el arte.

Presentación esmerada. Precio, 3 pesetas.

Para pedidos a la Secretaría de Propaganda del Comité Regional de J. J. L. L. de Cataluña. Vía Durruti, número 32-34. Casa C. N. T.-F. A. I., tercer piso. Barcelona.



Los Jóvenes Libertarios no necesitamos consejos



De poco tiempo a esta parte, todos se creen con derecho para aconsejar a los jóvenes libertarios.

¡Como si nosotros tuviéramos necesidad de consejos!

Las Juventudes Libertarias no es una Organización de niños traviesos. Las Juventudes Libertarias somos mayores de edad, y nuestros actos tienen por base la conciencia y la razón.

Por lo tanto, nos sobran los consejos.

Deseamos únicamente sinceridad y nobleza en los demás sectores juveniles.

Esta es la única manera de llegar a una inteligencia entre todos los jóvenes antifascistas.

La unión, tan deseada y tan necesaria, no se consigue con consejos. Hacen falta hechos. Y estos hechos no se vislumbran en las demás juventudes, especialmente en las marxistas.

Los jóvenes libertarios nos oponemos a las maniobras sectáreas que éstos pretenden realizar a la sombra de la unidad de la juventud antifascista.

Tenemos presente que para triunfar es imprescindible la unión. Pero, no olvidamos tampoco que las maniobras partidistas la retrasan.

Y a estas maniobras es muy aficionada la J. S. U.

A los "aconsejadores" de los jóvenes libertarios, a los que piden sinceridad y nobleza a las Juventudes Libertarias, les manifestamos que estos dos artículos son el puntal más firme de nuestra actuación revolucionaria.

Esto lo saben todos; y los que lo ignoren o pretendan ignorarlo que repasen la limpia historia de las Juventudes Libertarias desde su nacimiento y encontrarán sinceridad y nobleza en tal cantidad, que podemos permitirnos el lujo de dejarlos coger una poca para que se la lleven a sus dirigentes.

¡Que a éstos sí que les hace falta!



giversan su labor de defensores y conquistadores de nuestro suelo con el de machacadores de las aspiraciones de todo un pueblo. Que sean solamente los fascistas los que luchen en contra de los trabajadores y no los que tienen el deber de defenderlos.

El gobernador general tiene la misión de mantener el orden en la retaguardia, entre la población civil. Los jefes militares, el de encauzar los esfuerzos de sus soldados hacia la derrota de los que se encuentran aliende nuestras trincheras. Quien no cumpla con su deber, debe ser castigado. ¿Entendidos?

¡Empiece a hacer respetar sus órdenes el Gobierno de la República!

Importante

Requerimos a todos nuestros organismos que tengan en su poder cantidades destinadas a la suscripción "Pro JUVENTUD LIBRE, diario", nos las envíen urgentemente. Al mismo tiempo, le hacemos igual requerimiento a nuestros paqueteros y suscriptores, para que nos liquiden a la mayor brevedad.

LA ADMINISTRACION.

Ayuntamiento de Madrid

Juventud Libre

Madrid, 4 Septiembre 1937

Núm. 56

Precio: 15 céntimos

Redacción y Administración: BIZA, 11. Madrid

Ganzúas universales



RELIGION

(Expresamente para JUVENTUD LIBRE.)

Por A. Martínez RIZO

Si una cuadrilla de estafadores inventa unas minas inexistentes, que afirma existir en un país muy remoto y se dedica a vender acciones de una titulada Sociedad anónima fundada para su explotación y más tarde a emitir obligaciones hipotecarias, estafando así un crecido capital, incurre en delincuencia sancionada por el Código penal. Cualquiera juez le exigirá que demuestre la existencia de las minas y, al no poder hacerlo, los meterá en presidio y nadie los compadecerá.

Pero todas las religiones positivas aseguran que hay una vida de ultratumba y nos piden dinero y obediencia para proporcionarnos la riqueza de una vida eterna feliz y bienaventurada, amenazándonos, si no les hacemos caso, con horribles calamidades para después de muertos.

Pedídes que os demuestren la verdad de sus palabras, y os responden que esa verdad es indemostrable y que hay que creer lo que nos dicen ellos, olvidando en absoluto los dictados de la razón y amparándose en la "fe", que es una gracia divina que la Providencia concede. Realmente, se trata de una estafa con gracia.

A primera vista parece un absurdo que una trama tan burda pueda ser tomada en serio por nadie, y, sin embargo, con esa trama se ha levantado el portentoso edificio de una explotación y un poderío universal.

Pero se trata de un proceso histórico y del empleo de todas las malas artes castigadas por todos los Códigos y, sobre todo, de un chantaje indigno.

La religión era, en sus comienzos, meramente, la consecuencia del temor a lo desconocido y, llena de buena fe, estaba impregnada de purezas y buenos deseos. Pero los mandones y explotadores profesionales se dieron pronto cuenta de lo explotable que era el miedo a la muerte y se enseñorearon de la religión poniéndola a su servicio y creando en ella un tinglado habilísimo, en el que, quienes ocupaban los cargos más elevados, si no eran de antemano los más canallas—lo que ocurría casi siempre—, no tardaban en encajarse.

Todas las religiones más extendidas tienen un origen semítico. Antes, cada pueblo tenía su dios particular, que lo protegía, y los judíos, con el espíritu universalista característico de su raza, fueron los inventores de la idea de un dios único y universal, que ellos solos adoraban y del que eran el pueblo elegido. De ese concepto se han derivado las religiones israelita, cristiana y musulmana, que han aspirado a la universalidad y se han transformado en inmensas máquinas para la explotación de un chantaje supremo explotando el miedo al más allá e inventando los martirios imaginarios más terribles para asegurarse el dominio sobre la cobardía natural del hombre. Su imaginación ha sido fecunda: Satanás, Belcebú, Luzbel, el fuego eterno, las calderas de Pedro Botero... Y, aparte de esas invenciones burdas y chocarreras, destinadas a chantajear a los ignorantes, cuyo número fomentaban y siguen fomentando cuidadosamente, han pedido la ayuda a los más grandes poetas, y el infierno de Dante Alighieri es verdaderamente horrible.

Un chantaje fundamental que les ha concedido el poder, y éste han sabido utilizar para intervenir minuciosamente en la vida de todos los hombres con la institución de los sacramentos, que representan el que el ser humano no pueda hacer absolutamente nada, ni nacer, ni reproducirse, ni morir, sin la intervención de la Iglesia, y uno de los cuales, la confesión, es

una de las armas más poderosas e inicuas que han sabido encontrar para asegurar su dominio sobre la Humanidad.

Dueños del Poder, y viendo que se les escapaban al chantaje algunos incrédulos, han inventado otro temor, en el que era imposible dejar de creer, porque era patente y visible: la inquisición y las persecuciones religiosas.

Así, han transformado la religión primitiva de Cristo, toda humildad, resignación, caridad y dulzura, en la Iglesia dominadora, acaparadora de riquezas, con un Papa fastuoso y soberbio, con prelados rapaces y ostentosos, con Ordenes religiosos que son poderosas Empresas industriales y que han procurado y casi conseguido siempre monopolizar la industria de la enseñanza, para educar cristianamente las nuevas generaciones, y la de la asistencia social, para asistir a los que se mueren y lograr pescar herencias.

Iglesia que es un cúmulo portentoso de ambiciones y codicias, aliada siempre con toda explotación y toda tiranía, y en cuya dirección, por una ley natural de selección, han preponderado siempre los más canallas, los más viles, los más codiciosos y ambiciosos, los de conciencia más sucia, los de alma más negra.

Así se explica que la Iglesia esté al lado de los asesinos de mujeres, niños, ancianos y monjas, y que estos bandidos griten continuamente: "¡Viva Cristo rey!". Así se explica que la Iglesia bendiga a Mussolini, el gasificador de abisinos, asesino de Matteotti y de Roselli y protector de Franco.

Esa Iglesia es la que nos tiroteó desde sus edificios, que arrieron gloriosamente y que, luego, hemos sido tan torpes que no hemos arrasado hasta los cimientos. La de los curas fascistas y opresores de los que cometimos la torpeza de dejar escapar muchos.

Y esa Iglesia pretende ahora, hipócritamente, volver a introducirse entre nosotros alegando como razón la libertad de conciencia y la Constitución, y tiene amparadores en las alturas—y no en las celestiales—que asisten a misa en casas particulares.

No temáis. Esa Iglesia no volverá a existir en España, porque la masa popular no la quiere, ya que la conoce bien. El año 9, en la semana llamadas, por unos, trágica y, por otros, gloriosa, movimiento popular espontáneo, sin organización previa ni dirigentes, el pueblo lo primero que hizo fue quemar todas las iglesias de Barcelona, menos una, defendida con ametralladoras y bombas de mano. El 19 de julio del año pasado, sucedió exactamente igual, quedando sin arder sólo la catedral. El no haberla quemado me pareció siempre enorme torpeza. Ese arte suyo, que hizo que fuese respetada, es un arte asqueroso que huele a incienso y cera, lleno de convencionalismos ostentosos, completamente opuesto al nuevo arte que ha de engendrar la Revolución que está alboreando. También una misa cantada es una obra de arte. También la fastuosidad del Papa, llevado en andas sobre una litera de marfil y coronado con la tiara de oro encajado de pedrerías. También lo es el manto de la virgen del Pilar. Si tan entusiastas nos sentimos por ese arte que huele a cadaverina, volvamos a las misas cantadas.

Pero el hecho es que el pueblo, de una manera espontánea, automáticamente, ha demostrado radicalísimamente cuál es su manera de apreciar el hecho religioso. Si este pueblo no vuelve a ser sojuzgado violentamente, yo os aseguro que no se volverá a decir misa pública en España ni a ser reedificada iglesia alguna.

La hora de probar a los sinceramente antifascistas va a volver a sonar, igual que el 19 de julio! Y tendremos en cuenta a los cobardes que permanezcan escondidos en sus casas

y después pretendan presentarse como héroes. Estamos seguros de que mañana no volverá a suceder lo de hoy.

Problemas de reloguardia

La equidad, factor abandonado en la guerra

Los jóvenes libertarios, desde siempre, buscamos, y no encontramos, fuera de nuestros medios, la medida ecuánime, justa y necesaria que reclama el progreso social operado en nuestro país y principalmente en nuestros días, que fijan la hora humana, la Historia nueva. Esperaremos un poco más la llegada de la transformación que defendemos, confiados en que no se hará esperar el reconocimiento de lo que con tanto tesón y desinterés sostiene nuestro programa libertario, guía del deseo de mejoramiento para todo productor abandonado, o como sucede ahora para el soldado que lucha y trabaja, dispara o cace sin haber conocido todavía el cambio social que le redima de todas sus necesidades más perentorias.

He señalado al soldado del Ejército del pueblo, al combatiente que nada pidió ni nada exige, al que con el fusil en la mano impide el avance de nuestros invasores, reconquista nuestro territorio y vela nuestra tranquilidad y nuestro sueño. La enseña de la Libertad la ostentará siempre el proletariado porque es de él, la lleva en su sangre y sin él no habría garantías de conservarla.

Pero un Ejército proletario, auténticamente democrático y sin diferencias de clases—respetamos las categorías que sean producto de la cultura—, no puede constituirse con unas diferencias económicas tan escandalosas, no debe estar formado por mayores, medianos y menores, si no perdemos de vista que los más inferiores, los que están catalogados como simples, realizan una labor tan eficaz, que, sin ellos, estas formaciones no tendrían ningún valor y no serían las ejemplaridades que están asombrando y destruyendo a las unidades combativas extranjeras que han recibido las órdenes y la dirección de los que preconizan haber sido siempre los mejores técnicos de todas las guerras. Cabe mayor egoísmo, puede pedirse más sacrificio a unos hombres que espontáneamente han subido a las trincheras para, con su cuerpo de acero y con su valor incalculable de combatividad, ganarnos la guerra? Ya tenemos el Ejército del pueblo que queríamos y necesitábamos. Hagámosle justicia.

Si no podemos llegar a la unificación de sueldos, como es nuestro propósito, no echemos al olvido la triste realidad en que se desenvuelven los familiares de nuestros her-

manos que se juegan la vida en las líneas de vanguardia. La nómina mensual de trescientas pesetas es insuficiente para vivir ni decentemente, en virtud de los precios que han alcanzado las subsistencias, sólo asequibles a sueldos de quinientas pesetas. La negligencia o la tolerancia permitida a ese aluvión de vividores de la guerra que nos ha salido, han determinado la miseria de miles de seres que nos preocupan y que se hallan en un estado anémico que nos hace sonrojar.

Quisiéramos que las pagas estuvieran distribuidas en una escala más razonada, y repetimos que defendemos este punto trascendental basado en las aportaciones incuestionables de que en la guerra el que más expone es la vida y nadie ignora que la sangre de nuestros defendidos ha sido derramada sin condición alguna, voluntariamente, sin saber la asignación que había de darse a tanto y tan bello sacrificio por la consecución de la independencia y la libertad de nuestra península. Razonemos, pues, y encontraremos el equivalente más aproximado para ofrecer nuestras demandas a las escaseces.

Si el presupuesto de jefes y oficiales lo rebajamos en un 30 por 100, y este 30 por 100 lo llevamos a los haberes mínimos, ya tendríamos resuelta en parte nuestra finalidad equitativa. Nadie pondrá en duda nuestra proposición de ayuda al necesitado, y no creemos que ningún jefe u oficial se vea imposibilitado llevando a la práctica esta obra de solidaridad, propia y digna de los pueblos que, llamándose antifascistas, realizan hechos de una cultura que hasta el día de hoy no la hemos visto inaugurada en parte alguna.

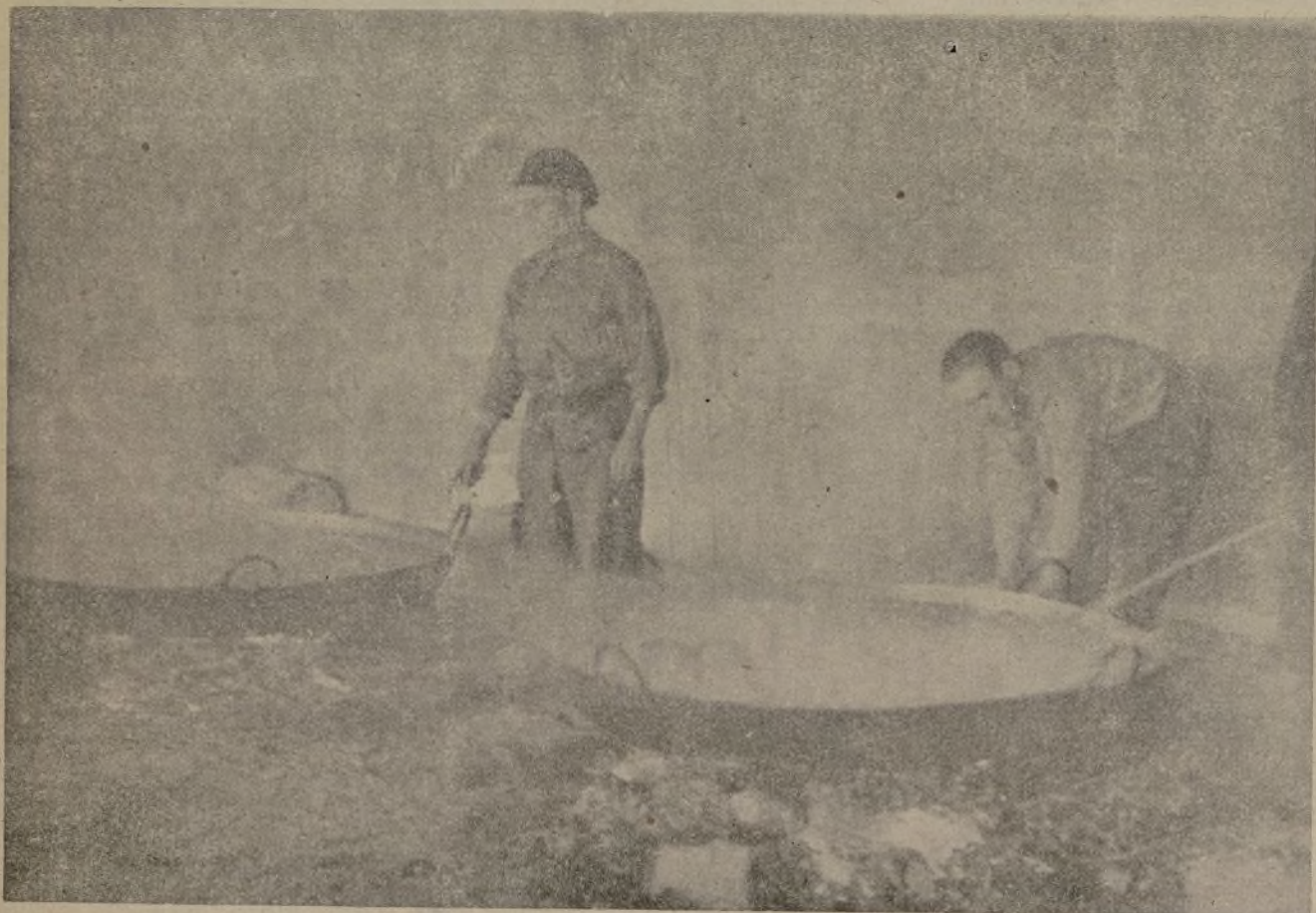
Las familias de los combatientes esperan recibir nuestra ayuda urgente, que, si la demoramos, será para ellas la muerte próxima que acusará a nuestras conciencias impasibles al dolor y al humanitarismo que es norma demostrar en todos los actos de nuestra vida.

Consignemos que un Ejército de privilegios no es propio de estar encuadrado en el marco llamado antifascista y nos conduciría paulatinamente a una nueva guerra de clases.

La equidad aceleraría el triunfo definitivo.

Olegario LUCEA.

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)



Bajo el fuego del enemigo, estos valientes preparan la comida a sus hermanos de las trincheras.